



**EDUCACION INTERCULTURAL
BILINGUE**

COMUNIDAD Y MAPUDUNGUN EN UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE EN LA DÉCIMA REGIÓN DE CHILE

María Catrileo
Universidad Austral de Chile

Introducción

El concepto de interculturalidad, dentro de un mundo multicultural, supone la aceptación de la existencia del pluralismo cultural. En nuestro país, la dictación de la Ley Indígena 19.253 reconoce el concepto de interculturalidad en el sentido de aceptar la existencia de culturas diferentes. Dentro de este marco, se intenta fomentar el conocimiento y el respeto mutuo entre las culturas indígenas y la cultura mayoritaria chilena a través de la sensibilización, la información y la incorporación de contenidos culturales indígenas en el currículum escolar.

En el marco anterior, y en concordancia con otros investigadores, la proyección de un programa de educación intercultural bilingüe debe sustentarse sobre la base del tipo de comunidad que la sociedad global desea permitir e impulsar en forma consciente. Esta planificación debe incluir los recursos disponibles y las necesidades de la comunidad. Esto involucra el conocimiento del entorno de la comunidad, los índices de crecimiento, migración y estratificación social, como asimismo los datos acerca del comportamiento lingüístico de las personas y la vigencia de uno o más códigos lingüísticos, tomando en cuenta las situaciones y funciones en las cuales se utilizan. Además, es necesario considerar las opiniones que los hablantes tienen frente a estos códigos en cuanto a su utilidad.

Por otra parte, es importante familiarizarse con otros contenidos culturales del grupo, incluyendo sus prácticas rituales y sus ocupaciones.

Todo lo anterior entrega parte de la fundamentación en que ha de sustentarse la implementación de la educación intercultural bilingüe. Dentro de este marco, el objetivo principal de esta presentación es dar a conocer las conclusiones de un proyecto piloto de educación intercultural bilingüe realizado en la X Región de Chile entre los años 1996 y 1998. En esta oportunidad, deseamos describir las características generales de la comunidad y sus opiniones frente al mapudungun y el español.

Características generales de las comunidades involucradas en el estudio

Ubicación geográfica: Los sectores involucrados en este proyecto son: *Llongahue* (Bocatoma) ubicada aproximadamente a 39° 35' latitud sur y longitud 72° 11' 30" oeste; *Coihueco*, situada aproximadamente a 39° y 45' latitud sur y 72° 15' longitud oeste e *Isla Huapi* ubicada aproximadamente a 40° 10' latitud sur y 72° 20' longitud oeste, en las comunas de Panguipulli y Futrono, X Región de Los Lagos, Chile.

Población: Según los datos registrados en las postas rurales de cada comunidad en 1997, el número de habitantes (hombres y mujeres) en cada localidad es el siguiente (cuadro 1).

Cuadro N° 1

Comunidad	Hombres	Mujeres	Total
Llongahue (Bocatoma)	238	117	355
Coihueco	161	144	305
Isla Huapi	348	283	631
Total	747	544	1291

Aspectos socioeconómicos. La actividad productiva en las tres comunidades incluye el cultivo de la tierra, crianza de ganado, trabajos esporádicos en las empresas madereras y algo de artesanía.

En general, las *viviendas* son construcciones de madera con techo de tejuelas y zinc. La "*ruca*" tradicional, con techo de paja, ya prácticamente no existe, pero algunas viviendas mantienen el fogón o "*Kütralwe*" en donde las familias se reúnen para preparar las comidas y conversar. Algunas habitaciones poseen alumbrado eléctrico en Llongahue y Coihueco. En Isla Huapi, solamente la escuela posee un generador eléctrico.

Unas pocas familias conservan los *alimentos* tradicionales, tales como el "*mültrün*" (catuto o pan de trigo integral), "*kako*" (trigo o maíz pelado con ceniza, también conocido como mote), "*muday*" (bebida de trigo o maíz) y otros platos en base a hongos, tales como el "*changle*", "*loyo*", y "*dihueñes*".

En las tres localidades, la *movilización* de un lugar a otro dentro del sector se realiza en carretas tiradas por bueyes. Las personas de Llongahue y Coihueco tienen acceso a los buses rurales y taxis que hacen el recorrido desde y hacia la ciudad de Panguipulli. En Isla Huapi, la comunicación es más difícil, pues la lancha municipal que hace el recorrido entre la isla y la ciudad de Futrono, tiene un horario restringido y depende de las condiciones climáticas y de navegación en el Lago Ranco. Todas las escuelas poseen comunicación por radio y vía telefónica.

En cuanto a los *niveles de escolaridad*, un 10,92% de las personas carece de instrucción formal. Un 19,32% no ha cursado la enseñanza básica completa y sólo algunas personas han tenido acceso a la enseñanza media y técnica.

Autoimagen: En general, la población mapuche en las tres comunidades tiene una buena autoimagen. La mayoría de la gente acepta a los no mapuche, pero estos últimos, según la opinión de los entrevistados, no aceptan en igual medida a los mapuche.

Varias familias manifiestan sentirse bien en su medio en donde poseen algunas comodidades mínimas que, según ellas, son suficientes para vivir, sin mayores aspiraciones de adquisición de otros bienes de capital. Sin embargo, hay problemas sociales tales como el alcoholismo que necesitan ser abordados a través de un programa de **educación de adultos**, tomando en cuenta las propias necesidades de las familias y en los horarios que ellas mismas puedan establecer.

Rituales: Las familias han manifestado su preocupación por la pérdida de las tradiciones culturales locales, tales como el "*machitun*" (cura de enfermedades con la ayuda de un (a) "*machi*" y otras prácticas rituales y costumbres ya desaparecidas. El "*ngillatun*" (ceremonia de acción de gracias por los beneficios recibidos durante el año, y rogativa por el bienestar futuro de la comunidad) sólo se mantiene en Llongahue e Isla Huapi, en los meses de verano de cada año. Muchos mapuche lamentan la escasa participación de los jóvenes en estas ceremonias, y el uso cada vez más creciente del español en desmedro del mapudungun. En las tres localidades, hay personas que se han convertido al catolicismo, o a la religión protestante.

Opiniones sobre el mapudungun y el español en las tres localidades

El *mapudungun* (el hablar de la tierra) se habla poco en los tres sectores. Llama la atención que en Isla Huapi, una zona tradicional aislada y de difícil acceso, se haya perdido el

uso de la lengua en mayor medida que en Llongahue y Coihueco en Panguipulli. Según algunos adultos mayores, la causa de esto puede haberse originado a partir de los comienzos del poblamiento de la isla por parte de familias mapuche y no mapuche simultáneamente. Otras familias han argumentado que la escuela, desde sus inicios, también favoreció el uso del español, pues los profesores no manejaban la lengua mapuche y tampoco sintieron la necesidad de aprenderla. Su objetivo era alfabetizar a los niños en español en la forma más rápida posible. Por otro lado, la necesidad de defender el territorio en varias oportunidades, obligó a los isleños a manejar medianamente bien el español, con la finalidad de hacer escuchar sus quejas y demandas ante las instituciones y personas involucradas en los litigios.

El cuadro N° 2 muestra el grado de bilingüismo en la familia, según los representantes de las 98 familias entrevistadas.

Cuadro N° 2

COMUNI- DAD	PADRES Y APODERADOS Y SUS FAMILIARES CLASIFICADOS											
	Total		Por grado de bilingüismo en la familia									
			Sólo Mapudung		Mapudung y un poco Castellano		Igual en Ambas Lenguas		Castellano y un poco Mapudung		Sólo Castellano	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Total	522	100	19	3,6	22	4,2	40	7,7	135	25,9	306	58,6
Bocatoma	159	100	18	11,3	20	12,6	23	14,5	51	32,1	47	29,5
Coihueco	172	100	0	0	2	1,2	16	9,3	37	21,5	117	68,0
Isla Huapi	191	100	1	0,5	9	0,0	1	0,5	47	24,6	142	74,4

El sector de Llongahue (Bocatoma) es el lugar donde existe un mayor número de adultos de mayor edad que todavía hablan mapudungun entre ellos y también con sus nietos. Esto se refleja en la escuela de Bocatoma donde hay, al menos, tres

niños (de un total de 114) que hablan el "*mapudungun*" con cierta fluidez. En Coihueco y en Huapi ya prácticamente no hay adultos mayores monolingües de mapudungun y tampoco niños cuya lengua materna sea el mapudungun.

No obstante lo anterior, existe una marcada tendencia a favorecer el uso y el estudio del mapudungun y temas culturales mapuche en la escuela. La mayoría de las familias está consciente de la importancia que tienen el conocimiento de las antiguas tradiciones y valores para reforzar la cohesión del grupo y aumentar la información que los niños y jóvenes tienen acerca de sus raíces.

En concordancia con lo anterior, y referente a la lengua preferida por las 98 familias en el proceso educativo formal de sus hijos y pupilos en la escuela, el 6,1% se inclina "sólo por el castellano oral y escrito", el 24,5% por el castellano oral y escrito y mapudungun "sólo en su modalidad oral". En cambio un 69,4% manifiesta que la enseñanza debería realizarse en "castellano y mapudungun oral y escrito" en la misma proporción como lo demuestra el cuadro 3 a continuación:

Cuadro N° 3

COMUNI- DAD	PADRES Y APODERADOS CLASIFICADOS							
	Total		Por tipo aprendizaje en idioma preferido para niños					
			Sólo Castellano oral y escrito		Castellano oral y escrito y Mapudungun oral		Castellano oral y escrito y Mapun-gun oral y escrito	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Total	98	100	6	6,1	24	24,5	68	69,4
Bocatoma	30	100	3	10,0	9	30,0	18	60,0
Coihueco	30	100	0	0,0	8	26,7	22	73,3
Isla Huapi	38	100	3	7,9	7	18,4	28	73,7

En general, las familias manifiestan interés por los documentos escritos en mapudungun, especialmente aquellos materiales impresos con contenidos sobre la historia y las costumbres aún vigentes. El cuadro 4 contiene información sobre el grado de interés de las personas en cuanto a materiales escritos en mapudungun y castellano:

Cuadro N° 4

COMUNIDAD	PADRES Y APODERADOS Y SUS FAMILIARES CLASIFICADOS									
	Total		Por su interés en material escrito en Mapudungun							
			Artículos del Periódico En Mapudungun		Libros histor. y costumbres mapuche en Mapudungun		Todo tipo de libros en Mapudungun		Prefiere Literatura en Castellano	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Total	98	100	1	1,0	51	52,1	26	26,5	20	20,4
Bocatoma	30	100	1	3,3	8	26,7	13	43,3	8	26,7
Coihueco	30	100	0	0,0	25	83,3	3	10,0	2	6,7
Isla Huapi	38	100	0	0,0	18	47,4	10	26,3	10	26,3

Sólo un 1,0% demuestra interés por artículos en mapudungun en los periódicos. Esto puede deberse a la escasa alfabetización a la cual han tenido acceso los jóvenes y adultos en estas localidades, por lo tanto no existe una motivación o preparación previa en lectoescritura que fomente el interés o la importancia de un diario local que pueda enriquecer la comunicación en ambas lenguas. Pero es importante destacar que un 52,1% demuestra interés por los libros de historia y costumbres mapuche escritos en mapudungun, y un 26,5% le agradaría tener todo tipo de libros escritos en mapudungun. Sin embargo, existe un 20,4% de familias que prefiere solamente material impreso en castellano.

Conclusión.

Ciertamente, las familias indígenas, en general, todavía sufren los efectos de un abatimiento moral histórico. No obstante, los grupos incluidos en este proyecto piloto muestran la vigencia de sus contenidos culturales y un interés especial en el mantenimiento y recuperación de la lengua mapuche. La gente de estos sectores rurales expresa sus experiencias y visión de mundo en un lenguaje propio compuesto por un código que es una variante del español o del mapudungun (hablado sólo por adultos mayores) que les permite comunicarse perfectamente en su entorno familiar, pero que no funciona adecuadamente en el uso formal del español en las diversas instituciones oficiales.

Estas familias no desean perder sus tradiciones orales y piensan que la escuela puede contribuir en la mantención de la cultura mapuche, incorporando sus contenidos en el currículum escolar. Esto contribuye en el reforzamiento de la autoimagen de niños y jóvenes indígenas, y, al mismo tiempo, puede influir positivamente en los estudiantes no indígenas que de esta forma adquieren información sistematizada acerca de la cultura de sus pares indígenas.

Estudiar la cultura indígena en la sala de clases también será beneficioso en el sentido de guiar a los alumnos y sus familias en la valoración y la construcción de conocimientos a partir de los materiales impresos. De esta manera, aprenderán a conocerse a sí mismos y al mundo que los rodea. Muchos de nosotros pensamos que esto es posible, pero la tarea parece ardua principalmente por tratarse de grupos complejos altamente influidos por la cultura dominante. Sin embargo, muchos de sus miembros, tanto en las zonas rurales como urbanas, siguen manifestando una resistencia cultural ante la asimilación total.

Los estudiantes necesitan aprender cómo hacer uso de la lectoescritura para sus propios propósitos y su comunidad. Junto con alcanzar mejores niveles de preparación a través del sistema educacional que ofrece el país, ellos pueden sistematizar el conocimiento general que poseen sus familias, incluyendo sus instituciones, tradiciones, medicina, fauna y flora del medio ambiente y las diversas artes aún vigentes.

La buena disposición y motivación de muchos padres y apoderados en la incorporación de la lengua y cultura indígena en el currículum escolar, debe aprovecharse ventajosamente. Esto significa que ellos deben continuar valorando la lectoescritura y la importancia que tiene su práctica constante. Lo anterior se reforzará al incluir materiales de lectura y escritura que los niños y la comunidad puedan relacionar con sus propias experiencias.

Aún cuando la mayoría de los niños y jóvenes ya no hablan mapudungun, es posible incluir glosarios breves con las explicaciones de topónimos, antropónimos, nombres de rituales, animales, aves, objetos y costumbres aún vigentes en la comunidad. Todo esto les permitirá reforzar su autoimagen y obtener mejores rendimientos escolares. El logro de una mejor capacitación espiritual y valórica les entregará nuevos horizontes laborales y profesionales. Todo esto sin menospreciar su identidad étnica a través de un proceso que les permitirá entregar una mayor colaboración en el mejoramiento de la calidad de vida de su comunidad y el resto de la sociedad chilena.

